

Capítulo 11

Protegiendo a tu Esposa del Peligro

El deber de proteger a nuestras esposas es un deber implícito en el mandato a amar a nuestras esposas.

El Señor que nos ama, por ello nos protege (2 Tes.3:3).

Efesios 5:23 → La palabra 'Salvador' viene del verbo salvar, que en su vocablo original implica la idea de guardar a salvo, rescatar del peligro.

El Poder de la Influencia

¿Cómo dice 1 Cor.15:33?

“El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado” (Prov.13:20).

“No te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos, no sea que aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma” (Prov. 22:24-25).

“¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” (1 Cor.5:6b).

Las diferencias de culturas, acentos y costumbres en el mundo es una evidencia patente del poder de la influencia.

La puerta de la influencia se mueve en las dos direcciones. Eso significa que podemos ser influenciados por el bien como por el mal. Nosotros estamos llamados a ser protectores de nuestras esposas, y eso influye protegerlas de las malas influencias. Y como líderes espirituales estamos llamados a proveerles de buenas influencias. No es suficiente cuidarlas de las malas, hay que guiarlas a las buenas.

De paso, ¿son ustedes una buena influencia el uno para con el otro?

La Biblia presenta muchos casos de mujeres que fueron de mala influencia para sus maridos:

- Eva para Adán (Gén.3:6,17).
- La mujer de Potifar a Potifar (Gén.39:7-20).
- Sarai a Abram (Gén.16:2).
- Las esposas de Salomón (1 Reyes 11:3-4).
- Jezabel a Acab (1 Reyes 21:25).
- La esposa de Sansón a Sansón (Jueces 14:15-18).
- Herodías a Herodes (Mat.14:1-11).

No está de más aclarar que esto no significa que no escuchemos a nuestras esposas. Si es para bien, estamos llamados por Dios a permitir que su influencia nos afecte.

Áreas Potenciales de Peligro

Fue precisamente debido al poder de la influencia que Dios ordenó a su pueblo destruir a aquellas personas que moraban en la tierra prometida (Deut. 20:16-18 comp. Ex. 23:32-33; Deut.7:1-5).

- Amigos y asociados peligrosos.

“¿Sabes quiénes son los amigos de tu esposa? Deberías saberlo. Las personas que seleccionamos como amigos tendrán una profunda influencia sobre nuestras vidas” (p.187).

- El desarrollo de relaciones desordenadas.

La relación más importante en un matrimonio es la relación esposo-esposa, por lo tanto, ni siquiera la relación con los hijos debe deteriorar o afectar la relación principal. Los hijos entran al hogar, pero luego se van, y la relación entre los esposos debe continuar siendo sana y profunda. No es que no seamos amigos de nuestros hijos, pero no debemos minar la relación de pareja por ellos.

Aquí no estamos hablando de amigos peligrosos, sino personas que pueden y deben ser nuestros amigos, pero cuya relación puede dejar de ser sana a causa de la prioridad que pasa a ocupar en nuestras vidas. Puede ser el caso de los suegros o amistades cercanas.

- La mala teología (2 Tim.4:3-4; Hch.20:28-31).
- El asumir demasiadas responsabilidades.
- Vergüenzas.

Otras Áreas Potenciales de Peligro

- Las malas actitudes de los hijos (Deut.21:18-21; Ex.20:12).
- El no dormir lo suficiente.
- El comer demasiado.
- Lugares peligrosos.
- Actividades peligrosas.
- Música peligrosa.
- Chismes.
- Familiares con malas actitudes.
- Sentimientos.
- Hábitos pecaminosos.
- Pensamientos y deseos pecaminosos.

- Deseos desordenados (o idolátricos).
- Materialismo.
- Perfeccionismo.
- Legalismo.
- Misticismo.
- Humanismo.
- Feminismo.

Directrices para Proteger a tu Esposa

1. Asegúrate de que la amas y la entiendes apropiadamente (Ef.5:25-33; 1 Ped.3:7).
2. Cerciórate de explicar la base bíblica del peligro del que estás tratando de protegerla.

“Lo que tú quieres no es tan importante como lo que Dios quiere” (p.201).

3. Si es posible, ayúdala a encontrar una alternativa bíblica al riesgo que estás tratando de eliminar de su vida (Rom.13:14).
4. Guarda tu corazón de una ‘protección’ egoísta motivada por un deseo desordenado o el temor pecaminoso (1 Cor.13:4-5). Tu preocupación primaria debe ser el bienestar de tu esposa.